

FORMACIÓN CIENTÍFICA EN LA LICENCIATURA EN ENFERMERÍA

Autores

Javier Alonso Trujillo
alonsot1212@yahoo.com.mx

Diana Yesenia Robles Álvarez

Profesor Titular "A" de TC.
Facultad de Estudios Superiores Iztacala - UNAM

Pasante de Licenciatura en Enfermería.

Para citar este artículo:

Alonso J, Robles DY. Formación científica en la Licenciatura en Enfermería. *Cuidarte*. 2013; 2(4):35-43

DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2013.2.4.69074>

ENSAYO



REVISTA ELECTRÓNICA DE INVESTIGACIÓN EN ENFERMERÍA FESI-UNAM.

Se autoriza la reproducción parcial o total de este contenido,
sólo citando la fuente y su dirección electrónica completas.

FORMACIÓN CIENTÍFICA EN LA LICENCIATURA EN ENFERMERÍA

RESUMEN

Para el alumnado que egresa de las universidades cada ciclo escolar, se observa que la tendencia en el mercado laboral parece ser la misma desde hace mucho tiempo respecto al predominio de funciones asistenciales, a pesar de que la curricula de las escuelas y facultades de Enfermería incluyen, entre otros aspectos, la formación científica del alumnado. Cabe entonces preguntarse ¿se está desaprovechando en el campo laboral la formación científica del alumnado? El objetivo de este ensayo es reflexionar acerca de la participación de la escuela en la formación científica del alumnado y su escaso desempeño como investigadores en la práctica laboral. En México, en el marco de la globalización, y sobretodo, inmerso en la actual sociedad del conocimiento, el personal de enfermería podría empezar a desarrollar su actividad investigativa, creadora de conocimiento, utilizando por ejemplo, el paradigma positivista y el hermenéutico, diseños de investigación robustos, internet, software estadístico y cualitativo, traduciendo artículos de investigación del inglés al español, entre otras acciones. Los autores proponemos, que los actores del proceso educativo en la licenciatura en enfermería de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, tratemos de romper el ciclo curriculum asistencial - función asistencial, y propiciar que el desempeño de la función investigativa en el campo laboral, sea consecuencia de un fortalecimiento del curriculum orientado a la formación científica, ya que esto permitiría en un futuro, considerar la posibilidad de que el alumnado egresado, ya como trabajador del sector salud, no solo desempeñe una función asistencial, sino que también, en el departamento de enseñanza e investigación, dedique la totalidad del tiempo laboral a aplicar los conocimientos de su formación científica recibida en la universidad.

Palabras clave: Formación científica, Licenciatura en Enfermería, Roles profesionales.

ABSTRACT

For the students that goes away from the universities every school cycle, is observed that the trend on the labor market to be the same for a lot of time with regard to the predominance of welfare functions, in spite of the fact that the curricula of the schools of nursing include, between other aspects, the scientific formation of the students. It is necessary then to ask; is the scientific formation of the student failed to take advantage in the labor field? The aim of this critique is to think brings over of the participation of the school in the scientific formation of the students and his scanty performance as investigators in the labor practice. In Mexico, in the global world, and overcoat, immersed in the current company of the knowledge, the nursing might start developing his research activity, creative of knowledge, using for example, the positivist paradigm and the hermeneutic, robust design, www, statistical and qualitative software, translating articles of research form Englishman to Spanish, between other actions. We propose, that the actors of the educational process in the nursing bachelor of the High School Study Iztacala, to break the cycle welfare curriculum - welfare function, and to consider the possibility that the gone away students, already as worker of the sector health, not only should recover a welfare function, but also, in the department of education and investigation, they dedicates the totality of the labor time of applying the knowledge of his scientific formation received in the university.

Word key: Scientific formation, nursing bachelor, professional performance.

INTRODUCCIÓN

Hasta el año 2003, en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI), el plan de estudios formaba enfermeras y enfermeros de nivel técnico. En ese mismo año, en la FESI se profesionalizó la carrera y la formación de licenciadas y licenciados en enfermería, se orientó al desarrollo de competencias en las cuatro áreas del quehacer de la disciplina; Administración, Docencia, Asistencia e Investigación.

Según datos aportados por la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) de la UNAM, las enfermeras y enfermeros de nivel técnico deben desempeñar las siguientes funciones:

- ◆ Brindar cuidado al paciente y familia;
- ◆ Realizar actividades de apoyo al diagnóstico tratamiento y rehabilitación.

Respecto a la licenciada (o) en enfermería, la misma fuente señala que sus funciones son:

- ◆ Brindar y coordinar el cuidado al paciente, familia y comunidad;
- ◆ Realizar funciones de educación e investigación disciplinaria;
- ◆ Gestionar y supervisar los procesos y sistemas de enfermería (1).

Por otra parte, datos derivados de la Encuesta Nacional de Empleo indican que en el año 2004 un 25.5% de licenciadas y licenciados en Enfermería se encontraban sin empleo y entre las y los que sí trabajaban, el 14.1% lo hacían en actividades totalmente ajenas a su formación (2). El 60.4% laboraba en instituciones públicas y privadas del sector salud desempeñando funciones asistenciales primordialmente.

En los últimos años, la tendencia en el mercado laboral parece ser la misma respecto al predominio de funciones asistenciales, a pesar de que la curricula de las escuelas y facultades de Enfermería incluyen, entre otros aspectos, la formación científica del alumnado. Cabe entonces preguntarse ¿se está desaprovechando en el campo laboral la formación científica del alumnado?

El objetivo de este ensayo es reflexionar acerca de la participación de la escuela en la formación científica del alumnado y su escaso desempeño como investigadores en la práctica laboral.

LA LICENCIATURA EN ENFERMERÍA EN LA FESI IZTACALA.

El cambio curricular que dio origen a la licenciatura en enfermería en la FESI, implicó la incorporación de la formación científica en el alumnado, a través de la impartición de módulos como Metodología de la Investigación, Investigación en Enfermería, Farmacología, Modelos y Teorías, Computación y comprensión de lectura en idioma Inglés entre otros.

Se entiende por formación científica, los saberes aprehendidos por el alumnado y que incluyen una intuición creadora, un aprendizaje basado en la experiencia, un análisis de la observación de hechos, la utilización de las matemáticas, un pensamiento crítico-reflexivo, y una clara comprensión de las teorías, incluidas las teorías hermenéuticas (4).

Erick Landeros, Doctor en Enfermería, señala la necesidad de la formación científica en las universidades. Según Landeros, "El alumno así formado, tendrá la destreza de diseñar, implementar y publicar una investigación con calidad y rigor científico" (3).

Una de las bases de este cambio curricular (de nivel técnico a nivel licenciatura) fue hacer frente a las necesidades de una sociedad que requiere profesionistas mejor capacitados para enfrentar la era de la tecnología y la información dentro de la sociedad del conocimiento típica de nuestros días. De este modo, las enfermeras y enfermeros ahora dispondrían de herramientas teórico-metodológicas que les permite indagar aspectos de su práctica profesional y mejorarla.

Sin embargo, el mercado laboral de Enfermería no ha evolucionado a la misma velocidad ni con la misma ideología que la institución escolar. Una mirada al campo laboral permite observar que la función asistencial está generalizada, desaprovechando la formación científica adquirida en las aulas.

La Enfermería tiene una tradición científica en su origen mismo. Esta tradición puede observarse con la lectura de la biografía de Florence Nightingale, en la cual, no solo se destaca su formación científica, sino también su entusiasta desempeño como formadora de otras enfermeras.

Gracias a Nightingale se generalizó en el mundo la formación de enfermeras y enfermeros, dando así origen a una nueva profesión para la mujer. Sus enseñanzas durante la formación de las enfermeras y ese rasgo científico en su quehacer, es claro en la siguiente declaración;

"La observación indica cómo está el paciente; la reflexión indica qué hay que hacer; la destreza práctica indica cómo hay que hacerlo. La formación y la experiencia son necesarias para saber cómo observar y qué observar; cómo pensar y qué pensar" (5).

En este mismo sentido, hace algunos años, un comité de expertos en Enfermería de la OMS señaló que:

"La investigación es una actividad apropiada para todos los niveles de personal de enfermería puesto que contribuye a reconocer problemas...toda

enfermera debe ser capaz de utilizar los hallazgos de las investigaciones y de modificar la práctica a la luz de los nuevos resultados" (6).

En México, algunos autores consideran que es posible desarrollar y aplicar la formación científica en los centros de trabajo, uno de ellos es Landeros, quien considera que los cuatro indicadores que caracterizan a una profesión con formación científica en México (Consolidación de Cuerpos Académicos, Publicación científica, Doctorados y Miembros del Sistema Nacional de Investigadores), "son potencialmente desarrollables en nuestra profesión, independientemente del lugar donde se labore" (3)

Landeros hace énfasis en que en Enfermería, el ámbito en publicación científica es joven, sin financiamiento y con debilidades metodológicas, lo cual no favorece ingresar a otro nivel de publicación, por ejemplo, a las revistas que están en la base de datos del JCR (Journal Citation Report) o en el ISI Thomson (Institute for Scientific Information), que son las bases de datos reconocidas por el CONACyT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) para poder ser evaluados como parte del Sistema Nacional de Investigadores. (3)

Coincidiendo con la postura de Landeros y de la OMS, una adecuada formación científica del alumnado de enfermería, con el tiempo, una vez que se haya incorporado al mercado de trabajo, le permitiría reproducir esa formación en sus actividades cotidianas dentro de su centro laboral, y solo entonces, podrá aplicar sus conocimientos y habilidades para ir en busca de nuevo conocimiento.

Esta nueva ideología podría romper el ciclo que actualmente gobierna a la disciplina; la enseñanza asistencial se reproduce en el trabajo asistencial. La nueva ideología pugna por que la formación científica adquirida en la escuela reproduzca nuevos desempeños en el campo laboral, por ejemplo la investigación acompañando a la función asistencial.

La presencia de la investigación en la práctica hace que la enfermería trascienda lo puramente clínico. Aunque esto no ha sido fácil en países como España. Según experiencias de De la Cuesta (7);

"...tuvimos que esperar algunos años, unos 100, para que la investigación fuese una realidad. Primero se comenzó por la academia y ha sido solo recientemente años que se ha introducido en la práctica o en el campo clínico. Así, desde los años 50 del siglo pasado, la investigación en enfermería se desenvuelve con diferentes ritmos y enfoques. El desarrollo de la educación superior fue un factor decisivo para que proliferaran estudios de investigación realizados por enfermeras". (7)

La experiencia española es muy interesante, y todo indica que la institución escolar jugó un papel emancipatorio del alumnado, posiblemente influenciado por la filosofía de la escuela de Frankfurt, pues lejos de continuar con la tradicional ideología que pugnaba por "preparar alumnos para el mundo del trabajo", (8), el alumnado ya en el campo laboral, hizo ejercicio de su pensamiento crítico logrando así un cambio social en su ámbito laboral.

En México, en el marco de la globalización, y sobretodo, inmerso en la actual sociedad del conocimiento, el personal de enfermería podría empezar a desarrollar su actividad investigativa, creadora de conocimiento, utilizando por ejemplo, el paradigma positivista y el hermenéutico, diseños de investigación robustos, internet, software estadístico y cualitativo, traduciendo artículos de investigación del inglés al español, entre otras acciones.

Desafortunadamente, todo indica que existe carencia o escasas en el mejor de los casos, de una cultura de investigación en la práctica de Enfermería, pues esta actividad está destinada generalmente para aquellas enfermeras o enfermeros que

se encuentran asignados al departamento de enseñanza e investigación en los hospitales y a la élite académica en las universidades.

PARTICIPACIÓN DE LA ESCUELA EN LA FORMACIÓN CIENTÍFICA Y SU RELACIÓN CON EL CAMPO LABORAL.

La escuela juega un papel importante en la formación científica, pues es la institución escolar quien reproduce las formaciones sociales. El ciclo que implica que la enseñanza asistencial se reproduzca en trabajo asistencial, es un problema de ideología, que necesitará de tiempo para que sea sustituido por otro ciclo que incluya a la formación científica, porque como señala Althusser, "la ideología es una característica de la inconciencia". (9)

En México, el desarrollo de la formación científica, es una actividad dependiente de la relación laboral entre la institución de salud y el personal de enfermería.

Althusser escribe sobre este problema: "Es costumbre sugerir que la ideología pertenece a la región de la conciencia [.....]. En verdad, la ideología tiene muy poco que ver con la conciencia [...]. Es profundamente inconsciente, aun cuando se presenta así misma en forma de reflejo. La ideología es de hecho un sistema de representaciones pero en la mayoría de los casos estas representaciones no tienen nada que ver con la conciencia; son generalmente imágenes y ocasionalmente conceptos, pero son estructuras que se imponen en la vasta mayoría de los hombres, no a través de su conciencia". (9)

Para comprender mejor este argumento mencionaré que, si una enfermera o enfermero en un hospital está contratada como auxiliar, general, especialista o licenciada, generalmente es asignada a un servicio de especialidad médica (Ginecología, urgencias, medicina interna, quirófano, etc.) en el cual su función es brindar cuidado al paciente, así

como realizar actividades de apoyo al diagnóstico tratamiento y rehabilitación.

Todavía no se reconocen, al menos en la práctica, la función de realizar investigación disciplinaria como lo acotó en su momento la ENEO. (1)

Si las enfermeras españolas esperaron cerca de 100 años para que la investigación se generalizara y fuera una más de las actividades de su práctica, ¿Cuántos años tendrán que esperar las enfermeras mexicanas?

En la práctica de enfermería asistencial, debido a la relación contractual que se tiene con la institución, se generaliza la escasa aplicación de la formación científica, y a pesar de la diversidad de cultura escolar en México.

Predomina un paradigma compatible con la política educativa de corte neoliberal, triunfan las teorías de la reproducción, que proponen un modelo de socialización rígido orientado al mercado de trabajo. (8).

En consecuencia, la política educativa neoliberal, reproduce la cultura legítima y ortodoxa, sin intención de generar individuos autónomos en su forma de pensar, sino más bien, forma sujetos dominados que esperan de la escuela, según Weber (10) "un bien de salvación" el cual les es concedido en la medida en que al concluir sus estudios, sean categorizados como "cultos", como "aprobados" o como "dignos" de poseer un título de Licenciado en Enfermera.

Una vez que han demostrado ser "dignos" de poseer el título profesional, el mercado laboral los integrará a su fuerza de trabajo en los hospitales, clínicas, escuelas y demás opciones que éste les ofrece. Allí, continuará el proceso de dominación y coacción psíquica, (asociación hierocrática) definido por el poder del empleador y la obediencia del empleado.

La aceptación de un catálogo de funciones asistenciales al ingresar como empleado al sistema de salud mexicano público o privado, y en donde la investigación científica, en general no tiene un lugar,

impone al profesional de enfermería, un *status* de mano de obra para el cuidado de los enfermos, sin posibilidad alguna de convertirse en creadores de cultura, ya que seguirá desempeñando funciones asistenciales como las de sus antiguas compañeras Técnicas en Enfermería o Enfermeras Generales.

Por otra parte, a raíz de la consolidación del proyecto de modernización educativa 1995 – 2006, se subordinó el proceso educativo del país al desarrollo económico con una perspectiva neoliberal. Por supuesto que desde años antes ya se estaba gestando este modelo económico. La incorporación de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en 1986 y la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá en 1992, fueron signos claros de que se estaba siguiendo la vía neoliberal (11)

En el marco de un mundo globalizado impregnado de la ideología neoliberal, se impone una educación tendiente al abandono de una concepción humanista y se pondera la formación de recursos humanos productivos, competitivos, individualistas y consumidores (12).

La aldea global es un término que se refiere a la idea de que, debido a la velocidad de las comunicaciones, la sociedad humana comenzó a transformarse en cuanto a su estilo de vida, como si fuera a una aldea, donde la información entre sus moradores fluye con gran eficacia (13). Si es esto cierto, la cultura social se expresa tarde o temprano dentro de la cultura escolar y esta a su vez debe generar individuos que apliquen lo mejor de su cultura escolar en beneficio de la sociedad.

Bajo este contexto, estamos hablando ahora de un desafío para la disciplina de Enfermería. Deberá haber cambios en las formas de generación, apropiación y utilización del conocimiento y obtener un perfil profesional, ya nunca más técnico, que constituya parte del mercado internacional de conocimiento. Como bien señala Yurén (11), se reconoce que, para acceder al mundo de la competencia globalizada, al empleo bien remunerado, y al disfrute de los bienes culturales,

se requieren más conocimientos. En este sentido, la profesionalización de la carrera de Enfermería, ya es una realidad. El nivel técnico es historia.

Parecería que está en manos del alumnado y del profesorado eliminar ese lastre que representa el trabajo asistencial por encima del desarrollo de la formación científica en el campo laboral. Recordemos que las escuelas son organizaciones complejas cuya relación con la sociedad esta mediada por movimientos sociales, los cuales según Giroux (8), ayudan a determinar la configuración de la vida escolar. Al respecto Geertz menciona; "el hombre puede estar entretejido con el lugar de donde es y con lo que él cree que es de una manera inseparable". (14).

Una mirada al perfil curricular de la licenciatura en enfermería de la FESI, podría darnos la respuesta, desde la perspectiva de la teoría de la reproducción, del por qué el trabajo asistencial se reproduce predominantemente en el campo laboral, despreciando o dejando para después la aplicación de la formación científica del alumnado.

En el plan de estudios se observa que el mayor peso en créditos obligatorios lo tienen los módulos asistenciales (Enfermería comunitaria y hospitalaria, Enfermería en la salud reproductiva, del infante y del adolescente y del adulto) con el 46%, los módulos básicos el 32.6%, investigación el 10.6%, la docencia el 5.4% y la administración el 5.4%. (15)

Es lógico entonces pensar en el producto que genera la FESI, y que lanza al mercado laboral, para cumplir con las expectativas esperadas bajo un sistema neoliberal. Ese producto generado en la escuela, potencialmente se puede convertir, y de hecho así ocurre, en el próximo profesor que una vez instalado en el aula, volverá a reproducir el ciclo de enseñanza y aprendizaje orientado a la función asistencial, volviendo a dejar fuera o en su mínima expresión, a la formación científica. Se cumple la máxima "La cultura hace al hombre". Se genera en el hospital un tipo de *Consensus Gentium*, es decir, la noción de que hay cosas sobre las cuales, la mayoría

del personal de enfermería, convienen en que son correctas, reales y justas.

Es entonces una ideología en favor de la función asistencial la que se reproduce en el campo laboral. La costumbre de realizar actividades técnicas, se piensa y se vive en el colectivo enfermero. El cuidado del paciente se constituye en un símbolo significativo, en una ideología, formada desde su origen en el inconsciente.

En el campo laboral se presenta un proceso de dominación como la que ocurre en la escuela con el alumnado. La dominación se ejerce en la escuela mediante la imposición de formas de lenguaje oral y escrito que valen como ortodoxas. (16)

En el campo laboral, la dominación se ejerce mediante la oferta de puestos de trabajo con funciones asistenciales. Una especie de "lo tomas o lo dejas". El origen de esta dominación está en el tipo de formación profesional emanada desde la universidad.

Tal parece que la educación profesional del alumnado, coincide con la propuesta por Weber (10): Educación carismática, humanística y especializada.

- ◆ La educación carismática extrae la vocación de cuidadores, convenciendo al alumnado, a través del predominio de asignaturas orientadas al cuidado de pacientes, la actitud y aptitud que deben poseer hacia el sujeto enfermo. (16)
- ◆ La educación humanista significa educar a una persona para determinada actitud, interna y externa en la vida. "los exámenes no ponen a prueba conocimientos concretos, sino más bien comprueban si la mente del candidato posee un modo de pensar adecuado al comportamiento que se desea que tenga". (10)
- ◆ La educación especializada, genera al burócrata con saberes concretos.

Vale la pena aquí citar algunas de las ideas de Henry Giroux acerca del papel que desempeña la escuela en la educación del alumnado.

"El pluralismo y las teorías de la reproducción, son lados opuestos de la misma orientación general. Ambas asumen que el propósito de las escuelas, aún sin proponérselo, es la de preparar a los alumnos para el mundo de trabajo". (8)

No es de extrañarnos entonces, que la institución escolar visualiza desde su origen, la función que desempeña como formadora de recursos humanos para el trabajo, en este caso, orientado a la función asistencial. Sin embargo, cada vez es más frecuente, algunos alumnos rechazan la función reproductora de la escuela y desearían tener otras alternativas laborales, diferentes a la de cuidar enfermos. Se convierten en sujetos contestatarios que expresan su sentir solicitando materias optativas que les permitan un desarrollo verdaderamente profesional.

Pero, al respecto Feinberg menciona que las nociones de conflicto y lucha son minimizadas o ignoradas en el discurso tradicional de la teoría y práctica educativa. Este autor hace referencia a la perspectiva Parsoniana; "las escuelas son instituciones neutrales diseñadas para suministrar a los estudiantes el conocimiento y las habilidades que necesitan para desempeñarse exitosamente en la sociedad". (17)

Estos planteamientos mantienen silencio acerca de la relación de como las escuelas podían ser influidas, determinadas y moldeadas por grupos de interés que se sostenían y beneficiaban de las desigualdades sociales, políticas, económicas, raciales y de género (8). La lectura que se desprende de esto es "cuida enfermos, la investigación, la generación de nuevos conocimientos no es prioridad si es que quieres mantener tu empleo".

El simbolismo de la función asistencial sobre el desarrollo de la formación científica, puede representar, sin saberse, un tipo de violencia simbólica, ya que según Bourdieu, "se trata del sutil

ejercicio del poder simbólico llevado a cabo por la clase gobernante, para imponer una definición del mundo social que es consistente con sus intereses" (18)

CONCLUSIÓN

La formación científica que el alumnado recibió en la universidad tendrá que esperar para generalizarse en el campo laboral. El alumnado aún no puede verse a sí mismo como un colectivo de investigadores en sus centros de trabajo, sino únicamente desempeñando funciones asistenciales. Probablemente, la ideología plasmada en su inconsciente, les hace estar convencidos de su función asistencial como el único desempeño viable.

Los autores proponemos, que los actores del proceso educativo en la licenciatura en enfermería de la FESI, tratemos de romper el ciclo curriculum asistencial – función asistencial, y propiciar que el desempeño de la función investigativa en el campo laboral, sea consecuencia de un fortalecimiento del curriculum orientado a la formación científica, ya que esto permitiría en un futuro, considerar la posibilidad de que el personal de Enfermería, así como realiza una rotación por los servicios asistenciales, podría también rotar por el departamento de enseñanza e investigación, dedicando la totalidad del tiempo laboral a aplicar los conocimientos de su formación científica recibida en la universidad y de este modo, podrá generar conocimiento propio que paulatinamente mejore su práctica profesional, su bienestar social, su estatus social y en una palabra, su vida. Una combinación natural de la función asistencial con la función investigativa ya es una realidad en países como España, deberá serlo también en México.

REFERENCIAS

1. Plan de Estudios ENEO, UNAM. México, 2013. Disponible en; <http://encolombia.com/medicina/enfermeria/enfermeria3400-profesionalizacion1.htm>, Consultado: 20 febrero, 2013.
2. FUNSALUD. Recursos humanos para la salud. Formación, empleo y regulación. Editorial. Instituto Nacional de Salud Pública México. 2008 Enero/Febrero, No. 6. Disponible en; http://www.funsalud.org.mx/boletin_INSP/documentos/Boletin%20No%206.PDF. Consultado: 20 de febrero de 2013.
3. Landeros E. ¿Quién quiere ser investigador? Rev. Mex. Enf. Card. 2011; 19 (2); 52-55.
4. Allais, M. La formación científica. Revista Criterio. 2205, 1997; Octubre. Disponible en: <http://www.revistacriterio.com.ar/cultura/la-formacion-cientifica/>. Consultado: 16 de febrero de 2013.
5. Nightingale, F. "Nurses, training of" and "Nursing the sick" ["Enfermeras, formación de las" y "Cuidados para los enfermos"]. 1882. En: Quain's dictionary of medicine, págs. 1038-1043; 1043-1049.
6. WHO Nursing Practice. Report of a WHO Expert Committee. WHO:Geneva-. 1996, 20
7. De la Cuesta Benjumea, C. Naturaleza de la investigación cualitativa y su contribución a la práctica de Enfermería. Metas de Enfermería 2006; 9, 50-55.
8. Giroux, HA (1992) Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la educación. México, Siglo XXI. 2005.
9. Althusser, Luis. For Marx, Nueva York, Vintage Books [La revolución teórica de Marx, México, Siglo XXI, 1969]. En: Giroux, HA (1992) Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la educación. México, Siglo XXI.
10. Weber M. Los literatos chinos. En: Ensayos de la sociología contemporánea. Barcelona. M Roca editores. 1972.
11. Yurén Camarena MT. La Filosofía de la Educación en México. Principios, fines y valores. México, Trillas. 2008.
12. Fernández Morales MA, Rodríguez Villafaña M. La escuela: una organización que aprende. En: Culturas escolares y aprendizaje organizativo. AMAPSI. México, 2005.
13. Becerril Díaz E. Comunicación y sociedad. Conocimiento, información y nuevas tecnologías. México, Esfinge. 2011.
14. Geertz, C. El impacto del concepto de cultura en el concepto de hombre. En: La interpretación de las culturas. Barcelona, Gedisa.
15. Plan de estudios de la Carrera de Enfermería. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. UNAM. México, 2013.
16. Lerena C. Educación y cultura en Max Weber. México, 2001.
17. Feinberg, W. Reason and rethoric: The intelectual foundations of twentieth century liberal reform. New York, Mc Graw- Hill.1975 En: Giroux, HA (1992) Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la educación. México, Siglo XXI.
18. Bourdieu, Pierre. La distinción, Taurus, Madrid,1988.